



Vestido

PORTAVOZ DEL SINDICATO DE TRABAJADORES DE LA INDUSTRIA DEL VESTIDO

AÑO I.—Núm. 4

Madrid, sábado 22 de mayo de 1937

Precio: 15 cts.

Ahora y siempre estamos por la unidad

La fiesta del Primero de Mayo se ha celebrado este año bajo el signo de la unidad. Este ha sido el grito unánime de todas las masas antifascistas, de todos los combatientes y de los trabajadores de retaguardia. En nuestra organización el deseo de unidad quedó plasmado en infinidad de transparentes que, adornando los lugares de trabajo, señalaban un deseo que todos ansiamos ver realizado. A cualquier camarada de nuestro Sindicato que se le pregunte contestará rápidamente que la unidad se debe conseguir lo más pronto posible.

Pero hay un objetivo urgente que ha llegado a la clase trabajadora, y nosotros no podemos silenciar. Es el problema de la unificación de los dos partidos marxistas. Para algunos, puede que les parezca imprecendente que un Sindicato intervenga en esos problemas; pero es que ese hecho interesa a la clase trabajadora en general, y nosotros, como organismo obrero, debemos preocuparnos de todos los problemas que afectan a la clase que representamos. Sirva esto de explicación a lo que señalamos más adelante.

Nosotros, consecuentes con el deseo de unidad, deseamos que cuanto antes se realice la unión de los dos partidos marxistas, porque es la mayor garantía de que el proletariado español marchará firmemente hacia la realización de todos sus deseos, y, además, el paso más firme hacia la unidad sindical.

Unidad de los partidos obreros. Unidad sindical. Esto último tuvo su principio cuando las fuerzas de la C. G. T. U. se incorporaron a nuestra querida central sindical. Pero entonces se cayó en un error que debe rectificarse. La incorporación de todos los efectivos que seguían la tendencia sindical de los camaradas comunistas no fué acompañada de cargos de dirección para éstos. Y la responsabilidad de la dirección debía ser compartida también por ellos.

Esto es lo que pedimos. Con ello consideramos que se da un paso decisivo hacia la unidad política y sindical de la clase trabajadora. Y estos camaradas, acérrimos defensores de la unidad sindical, que fusionaron su organismo con la U. G. T.; que incorporaron asimismo muchísimos Sindicatos autónomos que ellos influenciaban, y ahora, últimamente, han fusionado la propia Federación Provincial Campesina, organismo de gran envergadura en Valencia, con la Federación de Trabajadores de la Tierra de la misma región, les hace acreedores a participar en la dirección de la U. G. T. para proseguir la lucha por la unidad en todo el país y como garantía firme de que por encima de todos los obstáculos se llegue a conseguir que en España no haya más que una sola central sindical.

ORIENTACIONES

Por L. DELGADO

En una de las últimas reuniones del Comité Central de nuestro Sindicato se tomó unánimemente el acuerdo de ir a la rápida creación en nuestra industria del Consejo Coordinador de la Industria de Guerra. ¿Qué significará este organismo? Como su nombre indica, es el que ha de aunar todos los esfuerzos desperdigados con el único fin de contribuir, desde nuestra modalidad específica, a ganar la guerra, que es lo único que en estos momentos puede interesar a la clase trabajadora: ganarla y que sea lo más rápidamente posible. Para ello no regatearemos esfuerzo alguno.

¿Por qué es necesario crear el Consejo Coordinador? Todos sabemos que hasta la fecha todo el trabajo que se ha realizado para Guerra se ha hecho sin obedecer a un plan determinado, acarreado con ello, por la multiplicidad de Comités y Consejos Obreros que contratan con la Junta de Compras, una anarquía en la producción, que no ha hecho más que perjudicar a la misma. Esto ha servido algunas veces para beneficiar a determinadas fábricas o talleres, pero no a la industria en general.

También se da el caso, sobre todo en provincias, en que no han estado a tono con las circunstancias, y mientras en Madrid se trabaja a un tipo de precio lógico, en otros sitios se trabaja con un 50 por 100 sobre el precio de Madrid. Por eso queremos evitar que ya que en otros sitios ocurre esa anomalía, en Madrid, ejemplo de heroísmo y abnegación no se caiga en los mismos errores. ¿Lo conseguirá el Consejo Coordinador? Si nos acompaña el entusiasmo de todos los camaradas, sí.

Pero deben darse cuenta todos los Consejos Obreros y Comités de Control que hay que terminar con el servilismo de muchos, que se obstinan en creer que la mejor manera de asegurar la marcha de la industria consiste en ir acumulando un capital y tenerlo muerto en las cajas. Ese dinero hay que airearlo y adquirir primeras materias para que el trabajo no se paralice y porque en estos momentos lo que los organismos oficiales no puedan realizar por la falta de medios, característica de la situación, lo hagamos nosotros como ayuda a los mismos. pues, como decía antes, nuestra obligación en estos momentos es cubrir todas las deficiencias y necesidades de la guerra que es la mejor manera de ayudar a nuestro querido Gobierno.

El Consejo Coordinador salvará todos estos obstáculos y tendrá la misión de distribuir el trabajo con arreglo a la capacidad de producción de cada fábrica o taller, y con arreglo también a las necesidades de cada momento. Su constitución será realizada por los propios Consejos Obreros y Comités de Control, pues es necesario que los trabajadores vayan incorporándose al trabajo de dirección, pues es de nuestra clase de donde tienen que salir los técnicos, y es nuestra clase la única capaz de llevar a las industrias el anhelo y las nuevas formas de la economía.

Con ello también conseguiremos una unificación de precios, pues no es lógico lo que anteriormente expuse: la diferencia de precios en un trabajo que es realizado por todos exactamente igual.

Problemas de nuestra industria

Por JAIME TOST

Los Sindicatos son los organismos que deben colaborar y ayudar al Gobierno para poner en práctica aquellas decisiones que en cuanto a norma económica del desenvolvimiento de la industria se crea conveniente, atendiendo por este procedimiento la colaboración y ayuda tanto interior como la de aquellos países exteriores que por su carácter democrático puedan influenciar en algo a ayudar a nuestro país en el gran papel que tiene asignado en la Historia por la defensa de la libertad y de la democracia. En este sentido, muchas organizaciones son las que por una incompreensión total de los momentos en que vivimos se plantean el desarrollo de ensayos económicos, que no hacen sino que el esfuerzo que tenemos encomendado se debilite de tal forma por esta precipitación de dichas organizaciones, que imposibiliten de esta manera la consecución de una rápida victoria contra el enemigo común.

«Nada de ensayos», ha dicho nuestro Gobierno de Frente Popular, represen-

tación genuina de todas las organizaciones y partidos políticos de la España leal. «Nada de ensayos», ha dicho la Comisión Ejecutiva de la Unión General de Trabajadores. «Nada de ensayos», ha sido el resultado de las deliberaciones del Pleno Nacional de la Federación del Vestido y Tocado. «Nada de ensayos», hace tiempo dijo nuestro Sindicato del Vestido, recogiendo estas aspiraciones justas de los organismos dirigentes de la clase trabajadora. «Nada de ensayos», volvemos a decir, reafirmando en la posición mantenida. Queremos hacer comprender a la clase trabajadora de nuestra profesión y al mismo tiempo desistir de esta posición a aquellos que la sustentan.

Nuestro deseo es bien claro, y sin ánimos de entrar a profundizar en el proyecto de colectivización que de nuestra industria han hecho los camaradas de la C. N. T., decimos que estamos dispuestos a discutir con ellos todo lo que sea

(Continúa en la página 2.)

Con motivo de la fiesta del Primero de Mayo enviamos en nombre de nuestros afiliados cartas de salutación al Frente Popular de Madrid, a nuestro querido Gobierno de Frente Popular, al Comité de Enlace local y nacional de los Partidos Socialista y Comunista, a la Casa del Pueblo de Madrid, al heroico pueblo vasco, a través del Gobierno de Euzkadi; al Ayuntamiento de Madrid, al general Miaja, artífice militar de la defensa de Madrid; al comisario del Centro, Francisco Antón, y a la Unión General de Trabajadores. En la imposibilidad de transcribir todas las cartas, publicamos copia de la enviada a nuestra querida central sindical:

A la Comisión Ejecutiva de la Unión General de Trabajadores. Estimados camaradas: Salud.

Al celebrar el Primero de Mayo queremos señalar nuestra cordial adhesión a la política de la Unión General de Trabajadores, que de manera tan decidida se coloca contra los «ensayos» prematuros y por la unificación de la clase trabajadora.

Al mismo tiempo deseamos hacer constar nuestro ferviente deseo de que la dirección de nuestro querido organismo sindical sea compartida por los dos grandes partidos marxistas, como demostración de unidad de la clase obrera española.

¡Viva la unificación política y sindical!

¡Viva nuestro Primero de Mayo!

¡Viva la Unión General de Trabajadores!

Preocupémonos del Ejército

Han transcurrido nueve meses de guerra, durante los cuales hemos sacado algunas enseñanzas, siendo una de las más importantes el papel que juega en estos momentos la producción de prendas para nuestro Ejército. Tenemos que señalar a este respecto la serie de dificultades con que hemos tropezado en todos los órdenes; pero no es menor también el poco entusiasmo y el desconocimiento por parte de los obreros de nuestra industria, que no se dan cuenta de la importancia de este trabajo. Nos jugamos algo muy importante en esta lucha contra el fascio, para que tengamos debilidades y no cortemos esto con energía. No se puede tolerar que, mientras unos están dándolo todo en las trincheras, en la retaguardia nos dediquemos a plantear problemas sin importancia, que perjudican enormemente el desenvolvimiento de la guerra; porque, aunque parezca que el vestuario no tiene importancia, por su insignificancia con respecto a la grandiosidad de la lucha, analizando detenidamente el problema, encontramos que sí la tiene, por ser un componente, y no pequeño, de todo Ejército. Los más elementales tratados de cuestiones militares nos dicen que un Ejército no sólo tiene que estar bien armado, sino también lo suficientemente bien equipado, para que su eficacia sea mayor y su moral más elevada al verse asistido por una retaguardia consciente de sus deberes que se preocupa de sus necesidades. No podemos caer en los defectos del régimen pasado, donde unos generales de opereta y plutocracia corrompida se sostenían en un Ejército donde los ciudadanos eran de tercera y los utilizaban como carne de cañón.

Recordemos el año 21, por el desastre de Annual, y veremos que unos miles de rifeños mal armados nos derrumbaron la Comandancia de Melilla. ¿Causas? La incapacidad de estos militares sublevados contra España y vendidos al fascismo internacional, en el cual buscaban una solución para salir con sus privilegios de casta y esclavizar al pueblo trabajador. A su cobardía e incapacidad tenemos que añadir las condiciones en que se encontraban nuestros soldados en Marruecos: mal comidos, sin armamento y en unas condiciones de higiene y vestido que daba vergüenza en aquellos días llamarse español. Ahora no puede ocurrir esto. El Ejército de hoy es del pueblo y para el pueblo, y todos, absolutamente todos, tenemos que preocuparnos para que nada le falte. El que no trabaje en este

(Pasa a la página 3.)

Cuadro de honor de la producción

En el artículo anterior señalé que todos los compañeros y compañeras están animados del mejor deseo para aumentar la producción, con un espíritu francamente bueno, que no decae por muy grande que sea la tarea a realizar. Todos ellos, además, han asegurado que tienen el firme propósito de demostrar con hechos sus anhelos de esforzarse cuanto sea necesario para ser útiles a la causa que con tanta justeza defiende el pueblo.

Conviene destacar esta semana a las maquinistas de pedal, las compañeras Filomena Morán y Tomasa Rojas, y la operaria de mano Elisa Soria. Estas compañeras, con verdadera abnegación, llevan jubilosas las ocho horas de pedal con el mejor deseo, no sintiendo las fatigas del penoso trabajo, sino pensando en que sus esfuerzos tendrían más utilidad práctica si en vez de pedal contasen, como sus compañeras, con excelentes máquinas y magníficos motores. Debemos trabajar incansablemente por conseguir poner en práctica la consigna de: En la confección, ni un elemento sin mecanizar ni una máquina sin motor.

Todos los demás compañeros, firmes en sus puestos. Ahora un ruego a nuestros camaradas dirigentes, más que ruego un deseo: Que se venzan pronto todas las dificultades con que se tropieza y se pueda dotar a nuestro taller de lo necesario para su mecanización completa. Todos, dirigentes y afiliados de base, sabremos cumplir con nuestro deber, que es el deber que las circunstancias imponen: el de sentir como cosa nuestra el perfeccionamiento de todo lo que sirva de beneficio para el heroico Ejército del pueblo.

Eduardo CRUZ

NOTA DE LA REDACCION.—Hasta ahora, en el cuadro de honor de la producción sólo han intervenido camaradas sastres y de determinados talleres. ¿Es que no hay más talleres en Madrid donde los trabajadores sean merecedores de aparecer en el cuadro de honor? Nosotros sabemos que sí; pero deben ser los propios corresponsales de taller los que nos envíen nota de las compañeras que merezcan destacarse por su trabajo en la producción.

También quisiéramos que de los talleres de modistas, gorreros y lavaderos mecánicos se nos enviaran artículos, notas, estadísticas, etc., para señalar a los stajonvistas de la producción en todas las modalidades de nuestra industria. ¡A inundar nuestra Redacción de stajonvistas!



Un aspecto de la Sección de Gorrería de las «Manufacturas Valle»

Mañana domingo, día 23, a las diez de la mañana, se celebrará, en el CINEMA PADILLA (Padilla, número 40), una

ASAMBLEA EXTRAORDINARIA

con arreglo al siguiente orden del día:

- 1.º Informe de los delegados al Pleno de la Federación Nacional del Vestido y Tocado.
- 2.º Creación del Consejo Coordinador.

Las Comisiones sindicales y delegados corresponsables controlarán la asistencia de los afiliados.

Todos los afiliados llevarán el carnet de identidad.

Para acudir a esta asamblea pueden utilizarse los tranvías 4, 28, 32, 40 y 51.

ESTAMOS IDENTIFICADOS CON EL G

TALLERES EN REPORTAJE

La Manufactura de Gorrería Valle

Vamos camino de una información, la cual nos ha sido encomendada por nuestro Sindicato (tarea difícil, desde luego, dada nuestra poca capacidad periodística), y nos dirigimos a un rincón del barrio de Salamanca, donde están actualmente instaladas las Manufacturas de Gorrería Valle.

Cuando entramos en la fábrica todo es un ruido ensordecedor, que producen las maquinarias en su constante movimiento. Nos recibe el responsable de la misma, camarada Raso, al cual le exponemos el objeto de nuestra visita, y muy gustoso se presta a acompañarnos a las diferentes dependencias de la fábrica.

En una de las máquinas conversamos con la compañera Consuelo Aragón, una de las muchas stajanovistas con que cuenta esta fábrica, y, como es consiguiente, accede a nuestro interrogatorio.

—¿En qué forma desarrolláis el trabajo en la fábrica?

—Además de nuestra jornada normal, dedicamos una hora para brigada de choque, cuya remuneración la destinamos como ayuda para sufragar los gastos de una sala de un hospital de sangre, teniendo presente que en esta hora, a más de producir el máximo, nos hemos impuesto voluntariamente el sacrificio de no hablar durante dicha hora, dedicando este silencio a los compañeros caídos en el frente.

Mientras conversamos, se nos agrupan en rededor nuestro el resto de las compañeras, reflejo de la juventud, dando una nota de verdadera camaradería, cosa que hasta que la dirección de la fábrica no ha estado en manos de los obreros, no había existido nunca.

—¿Cuál es la producción de la fábrica?—le preguntamos al camarada Vicente Anglada.

Empieza por manifestarnos que la producción, hoy totalmente intensificada en la fábrica, viene a ser de seis a siete mil gorros semanales para el Ejército; pero que, a pesar de ser mucha la producción, no se consideran satisfechos y tratan de poner todos los medios para poder superar esta cifra.

En medio de un torbellino de risas juveniles, motivado desde

luego por el buen humor de alguna compañera, les dirigimos esta pregunta:

—¿Qué impresión habéis sacado de la Conferencia de las muchachas madrileñas?

—Nuestra impresión no ha podido ser más favorable, pues en ella se ha visto el verdadero espíritu de unidad que nos guía a las jóvenes, habiendo marcado en ella una pauta que habrán de tener muy presente nuestros compañeros, con lo que habremos dado un gran paso para derrotar al fascismo—nos dice la compañera Justa Bermejo, miembro de nuestro Comité de Sección, incansable luchadora.

Ahora nos dirigimos a los camaradas varones.

—¿Qué opinas de la constitución del Sindicato de Industria?

Todos nos contestan al unísono:

—La constitución del Sindicato era de una necesidad fundamental, pues antes nuestra organización se desenvolvía de una manera rutinaria, mientras ahora ha adquirido una potencialidad que antes carecía, notándose ya grandemente en todos sus efectos con la fusión de este Sindicato.

—¿Qué sistema empleáis para plantear vuestros problemas al Consejo de Fábrica?

—Dentro de la fábrica tenemos nuestros organismos, donde previamente discutimos todos los problemas, aprobamos las resoluciones que creemos necesarias y las elevamos a nuestro Consejo. Además, tenemos formado un grupo del S. R. I., al cual le damos el nombre de Samuel González, en memoria de este compañero caído, hermano de una camarada nuestra. También, para estar en constante comunicación con nuestros compañeros, hemos creado un periódico mural, en el que colaboramos todos unidos.

Y con el fin de no interrumpir más el trabajo a estos compañeros, nos despedimos de ellos con un fraternal saludo revolucionario, llevándonos la impresión de que con compañeros así habremos de edificar en su día una España grande.

HERCE Y DELGADO

Problemas de nuestra industria

(Viene de la página primera.)

necesario hasta conseguir llegar a una inteligencia sobre este problema y el establecimiento de un Comité de Enlace entre los Sindicatos del Vestir, para discutir sobre las bases concretas los problemas de nuestra industria.

Queremos, sí, patentizar de una forma concreta algunas de las decisiones de nuestro Pleno Nacional, y es: la transformación de nuestra industria en industria de guerra. Es indiscutible que en nuestra profesión se trabaja bastante para la guerra; pero no es suficiente; hace falta más. Esta es una de las cosas en las cuales nuestra labor conjunta se debe volcar para conseguirlo.

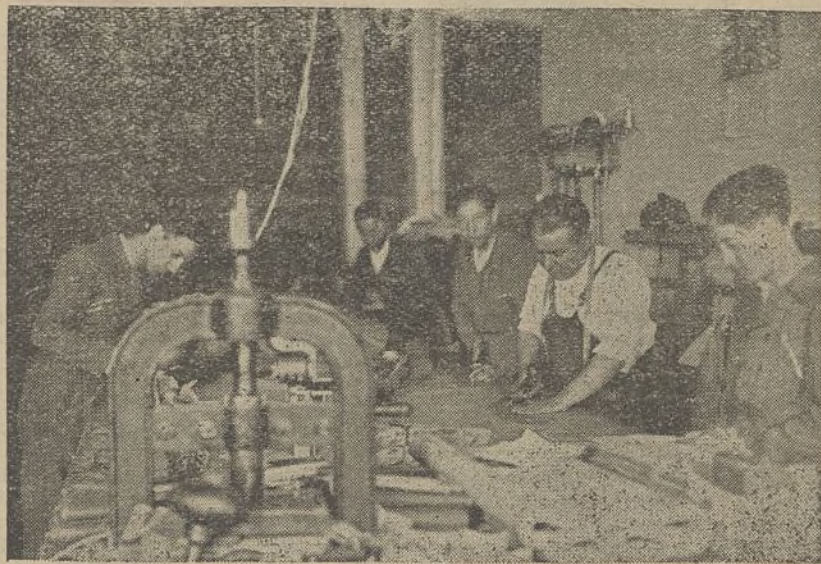
Sabemos las imperfecciones que nuestra industria tiene en distintos aspectos; pero creemos que para solucionarlas no es imprescindible que la industria se colectivice; por el contrario, creemos que existe una parte considerable de pequeños patronos, dado el carácter de nuestra profesión, a los cuales estamos en la obligación de ayudarlos y no hundirlos, como de esta forma así sería; al mismo tiempo es necesario transformar la industria en el marco del desenvolvimiento actual, para lo cual es preciso que el papel de los controles obreros, que no ha adquirido aún su perfeccionamiento absoluto, debe continuar hasta conseguirlo, adquiriendo de esta manera las condiciones necesarias para que una vez terminada la guerra podamos plantearnos en su verdadero sentido lo que sea necesario, para hacer de nuestra profesión una industria floreciente que encaje con la situación.

Estamos contra la situación; pero creemos que debemos pedir para aquellas partes de la industria que desarrollan un trabajo de guerra, sean NACIONALIZADAS por el Gobierno, para así facilitar la creación de una potente industria de guerra, que en el principio de este bloque que ha empezado a regir en territorio español, podamos, con la utilización de nuestros medios, participar o conseguir la victoria definitiva contra el enemigo común de la clase trabajadora.

Resumiendo: RESPETO A LA PEQUEÑA BURGUESÍA. TRANSFORMACIÓN DE NUESTRA INDUSTRIA EN INDUSTRIA DE GUERRA. NACIONALIZACIÓN. Y ampliación y desarrollo en todos sus aspectos de los CONSEJOS OBREROS. Con ello conseguiremos las premisas necesarias para tener una industria potente que en estos momentos cumpla con el cometido que tiene planteado.

Jaime TOST

Para evitar la propagación de enfermedades, VACUNAROS



«Manufacturas Valle».—Sección de corte.

¿Calígula?

¿Mussolini?

«... Que mis súbditos me excreen, que me odien, poco importa; lo importante es que me teman.»

«... Este monstruo llevaba su crueldad hasta el extremo de lamentar que el pueblo romano no hubiese tenido más que una sola cabeza, para poder cortársela de un solo tajo.»

«... En su locura, llegó hasta hacer cónsul a su caballo.»

Leyendo las precedentes líneas, cualquiera creería que se trata



de Mussolini; sin embargo, no es así; se refieren a Calígula, emperador romano, nacido el año 12 de la Era cristiana, y que reinó del 37 al 41, en que fué asesinado por el tribuno Chereas.

Pero Mussolini o Calígula, da lo mismo, lo cierto es que el primero abriga propósitos tan bestiales como fueron los deseos del segundo.

Y de que estos propósitos no se vean logrados, de que la canalla fascista no llegue jamás a hollar nuestro suelo con su pezuña, de que nuestros hijos no sean esclavizados ni nuestras mujeres ultrajadas, y hasta de que el desgraciado pueblo italiano se vea libre para siempre de la brutal tiranía que soporta, depende única y exclusivamente de nuestro propio esfuerzo, del esfuerzo que cada cual realicemos allá donde nuestra obligación nos lo imponga.

Compañeras: Intensificad la producción, cread brigadas de choque en los lugares de trabajo, fábricas y talleres; trabajad voluntariamente una o dos horas más fuera de la jornada de trabajo, y el fascismo será aplastado.

No debemos olvidar que de lo que nosotros hagamos depende en gran parte el éxito de nuestro valeroso Ejército popular. Uno de los más destacados jefes del sector de Madrid ha dicho: «Va-

ALFILERAZOS

Hay «incontrolables» que acuden a los Sindicatos creyendo que con ello van a ser «tabú».

A estos tipos se los conoce en seguida, pues son los que siempre tienen algo que reclamar, y en cuanto se les niega alguna cosa amenazan con marcharse... a otra parte.

Nos parece que en la única parte donde estarían bien es en los campos de trabajo.

Estos días se habla entre las compañeras de premiar a la que más se distinga por su trabajo entre las «stajanovistas».

Nos parece bien; sin embargo, ello ha dado lugar en algún caso a rencillas entre compañeras, por considerarse unas con más derecho que otras a ser premiadas.

Las que así proceden demuestran que no son dignas de recibir premio alguno.

Lo primero que hace falta es no despellejar a los demás compañeros.

Se da el caso de que hay compañeros que cuando se les indica la necesidad de que ejecuten el trabajo con la debida perfección, exclaman: «¡A ver si queréis vosotros ser tan exigentes como los burgueses!»

Los que demuestran tener mentalidad de burgueses son los que así se expresan, pues no comprenden que haya nadie que no siendo burgués tenga derecho a exigir un trabajo efectuado perfectamente.

En los momentos actuales, en que el fruto del trabajo lo disfrutaban los trabajadores mismos, es cuando debemos demostrar nuestra capacidad, ejecutándolo mejor que nunca.

len más mil metros de tela que quinientos hombres.» Siga mos, pues, su consejo, construyendo en mayor cantidad y en mejor calidad las prendas que necesitan nuestros heroicos combatientes.

P.



Un aspecto de la Sección de forrería.

Las Brigadas de choque no sólo deben ocuparse de aumentar la producción, cuidando las máquinas; en fin, todo aquello que sirva para

EL GOBIERNO DE FRENTE POPULAR

LA VIDA EN EL CAMPO ENEMIGO

Tragedia en tierra andaluza

Más de siete mil—su autor, Queipo de Llano, ha confesado públicamente haber realizado la mitad—ejecuciones en un mes; barrios como Triana, San Bernardo y Heliópolis, destrozados por las cañones facciosos y anegados en sangre por los piquetes de Falange; millares de detenciones; saqueos generales, multas, palizas espeluznantes, atropellos de mujeres, aceite de ricino, cortes de pelo y, como culminación de tanto crimen, esa sangría horrible de los quince o veinte hallazgos de cadáveres mutilados, despedazados, que siempre son..., trágica casualidad, de hombres de amplias ideas liberales, no izquierdistas, porque éstos fueron eliminados hace meses del censo de los vivos.

Todo esto ha pasado y pasa en Sevilla. Hambre, mucha hambre, porque allí se persigue, dejando sin trabajo y sin comer, a todo el que inspira la más leve sospecha de no ser afecto o simpatizante con el fascismo.

Pues a pesar de tantas y tantas calamidades, Sevilla forcejea, se resiste, no se resigna a convertirse en el feudo de Queipo de Llano.

Hemos hablado con un ciudadano, persona de absoluta solvencia, condenado a muerte por Falange, cuyos canes rabiosos le han buscado inútilmente en la ciudad del Betis, que ha logrado fugarse del infierno sevillano hace dos semanas.

DESAPARECEN LOS GUARDIAS CIVILES

¿Cómo se llama el fugitivo? ¿Cómo ha podido ponerse fuera del alcance de las zarpas del bárbaro perjurio? Dejémosle estas dos preguntas, por ahora, sin contestación. Por ese mismo camino que Queipo de Llano y sus secuaces buscan en vano hace siete meses se irán marchando otros ciudadanos que sienten la dignidad y el amor a la República. El nombre, de estamparlo aquí, provocaría acto seguido la represalia más inhumana sobre los familiares del que hoy nos cuenta el drama y el sainete de la hermosa ciudad de Sevilla.

Teníamos noticias de esta intranquilidad que flota en el ambiente sevillano. Nos la confirma este hombre, que a duras penas se repone del calvario por que ha pasado para huir de la ciudad andaluza.

—Queipo de Llano—nos dice el evadido—se ha convencido de que no hay forma de dominar a los sevillanos. Los martiriza, pero no los controla. A excepción del centro de la población—Sierpes, Campana, San Francisco—, ni la Guardia civil, como no sea en patrullas, y de día, se aventura a internarse por los barrios populares o arrabales. Han desaparecido muchas parejas, a pesar de las salvajes represalias que estas eliminaciones provocan. Nadie va seguro por ningún lugar apartado. Flota en la enardecida atmósfera el peligro al fantasma de la reacción ciudadana. Todos los días se conocen actos de sabotaje, que no se sabe cómo vienen ni quién los realiza.

SETENTA Y OCHO ITALIANOS MUERTOS

El 27 de enero, a las once de la mañana, arrancó de la estación de la plaza de Armas, de Sevilla, un tren militar conduciendo tropas italianas al frente de Córdoba. A los veinte minutos escasos, al entrar el convoy en agujas en la estación de San Jerónimo, una formidable explosión voló tres de los vagones, causando la muerte a setenta y ocho «voluntarios» italianos, y heridas a cincuenta y nueve. Una bomba de gran potencia había sido colocada en el cambio de agujas del famoso apeadero.

La noticia corrió como reguero de pólvora por la ciudad. Queipo montó en cólera, y dos horas más tarde se presentaban los piquetes de ejecución en las tres anteriores y en otras tantas posteriores estaciones de dicha línea, y sin más diligencias ni pesquisas se procedió a la detención y fusilamiento de todos los obreros ferroviarios de vía y tracción pertenecientes a dichos sitios. En total, ciento diecisiete hombres asesinados.

La otra «crazzia», tan feroz y repugnante como la ya relatada, ocurrió el día 11 de febrero. Por El Barranco, lonja donde se vende el pescado, marchaban cuatro muchachos, al mediodía, en busca de la comida. Al pasar por el sitio de referencia, dos falangistas que es-

taban de servicio de vigilancia injuriaron soezmente a los desconocidos. Estos protestaron y se entabló una reyerta, que dio como resultado la muerte de ambos fascistas, cuyo armamento desapareció.

LAS VENGANZAS DE LA FIERA

Apenas Queipo conoció el hecho, dió carta blanca a Falange, y más de quinientos hombres, auxiliados por Guardia civil y legionarios, se presentaron en El Barranco, acordonaron a capricho tres calles, y a golpes de fusil sacaron de las casas a ochenta y tres muchachos entre los quince y veinte años, y en medio del espanto de la barriada, entre los gritos angustiosos de madres y hermanas, los acerbillaron a balazos, hasta no dejar uno solo con vida.

Es imposible—dice el fugitivo—enumerar la serie de fusilamientos de personas destacadas de Sevilla. El general prototipo de la deslealtad y del deshonra ha dejado desiertas las organizaciones democráticas. Son miles de obreros, médicos, abogados, industriales, militares, periodistas, ingenieros, catedráticos y profesores los que han sido asesinados. Se dijo que el gobernador de Sevilla cuando se inició el movimiento, señor Varela Rendueles, había sido fusilado. No es verdad. Unos fascistas lo acerbillaron a balazos en su despacho. Entre la vida y la muerte, lleva todos estos meses en el Hospital. Ahora han tenido que trasladarle a una sala de observación. El desventurado, que fue sometido a espantosos ultrajes, ha enloquecido.

«MADRID NO SE HA TOMADO»

No solamente en España, sino en el mundo entero, se han hecho célebres, por su estulticia, su chabacanería y su mentecatez, las charlas del «Barril de cañalla con entorchado», como denominan al cabecilla Queipo en Sevilla. Por imposición suya, apenas inicia la vomitona de insultos a través de la radio, se suspenden las proyecciones en los cines y las representaciones en los teatros, para que los espectadores oigan al vacilante «speaker». Ya no interesa, repugna. Las gentes abandonan sus localidades y se salen a los vestíbulos hasta que el chaparrón cesa.

Hay algo que saca de quicio al «bravo general del sector Radio Sevilla».

Hace más de dos meses funcionan unas radios clandestinas, que no hay manera de descubrir. Cambian de posición todos los días.

Los cintarazos radioemisores son feroces. Estuvo asegurando varios días seguidos Queipo que Madrid no se tomaba porque había un gran temporal de lluvia. Al quinto día de colocar el húmedo camelo, una voz potente le atajó, con gran alborozo de toda la ciudad:

«Oye, birriso soldado:
Ha llovido, y ha escampado...
¡y Madrid no se ha tomado!»

EL «LEON DE LA METRO»

Otra noche, el inhumano militarote exclamaba con voz engolada:
«Rechazo la infamia, porque yo soy

un caballero.» Sin terminar casi la frase, la voz de trueno de la radio clandestina le dió otro trallazo:

«Tú no has sido nunca más que una caballería.»

En medio de tan bárbaras tribulaciones, Sevilla no pierde el gracejo ni el buen humor.

Todos los que hayan tenido la debilidad de escuchar a Queipo habrán oído que inicia sus charlas con un carraspeo de garganta estrepitoso. A cuenta de esta «delicada» forma de presentarse a los radioyentes, el ingenio sevillano denomina ya a Queipo con el sugestivo apodo de «León de la Metro».

Sevilla está en poder de los italianos. Mandan en la ciudad, a la que vejan y atropellan en todos los sentidos. No valen reclamaciones. Las turbas invasoras de España se meten en cafés, restaurantes y «colmaos», liban y tragan como verdaderos energúmenos, y luego se van... sin pagar... Las reyertas entre oficiales rebeldes e italianos llegan a extremos tan peligrosos, que Queipo ha prohibido a los primeros que concurren, bajo ningún pretexto, a «cabarets» ni «music-halls»...

YA SE VAN ENTERANDO

Tres días antes de salir de Sevilla se produjo un alborozante espectáculo. Estrenaron los legionarios unos nuevos uniformes, enviados desde Italia. Como la procedencia y nombre del fabricante iban marcados a fuego en el interior de las guerreras, se quiso ocultar su procedencia bajo borrones de tinta. Al día siguiente, en las espaldas de los legionarios, sobre el tejido verdoso del uniforme, aparecían unas manchas en distintos puntos. Los ingenios sevillanos hicieron objeto de una burla feroz: «Que les pongan bien la divisa! Estas palabras aparecieron en las paredes exteriores del cuartel de la Legión

Todo el mundo se rebela contra la tiranía fascista en Sevilla. El número es obligado y conocido en la ciudad. Apenas se oye el vuelo de los aviones republicanos, las azoteas de los barrios populares de la capital se llenan de vecinos, que aplauden, agitan pañuelos y les animan con gritos de entusiasmo a que ametrallen y bombardeen las madrigueras de los desleales a la democracia.

Por si esto fuera poco, el día 18 de marzo, en el periódico de Sevilla «ABC», y con la firma de su redactor Antonio Olmedo, ex presidente de la Asociación de la Prensa de Sevilla y comandante retirado, se leía en una crónica del frente de Madrid: «Ya no se puede llamar a los marxistas rojos. Hay que decirlos rojos. Se baten y atacan maravillosamente y con sin igual empuje. No es extraño, porque, al fin, ¡son españoles!»

Una máquina limpia representante menor esfuerzo y mayor producción.

¡Cuida de ella como de ti mismo!

Los tintoreros, al servicio de la guerra

Llevamos sufriendo nueve meses los horrores de una guerra que nos ha sido impuesta. Y nuestra industria ha estado al servicio de unos cuantos que no tenían las menores ganas de cooperar de una manera eficaz a hacer un hecho la victoria del pueblo español.

Nuestra industria estaba sumida en un sopor del que ha reaccionado, afortunadamente, y en breves días ha realizado una labor progresiva para reparar en lo posible los perjuicios que por negligencia hayamos podido causar al Ejército popular.

Hoy tenemos transformados en lavaderos las dos mayores fábricas tintoreras, que de una manera eficaz están hoy al servicio del Ejército del pueblo. En ellas se limpian y desinfectan diariamente muchos miles de prendas, servicio que en nuestros compañeros combatientes esperamos cause muy buena impresión, pues cuando ellos vuelvan su mirada a la retaguardia verán con orgullo que tienen una retaguardia firme, segura y bien organizada, que cuida de ellos.

Todos los camaradas de la modalidad de tinte y lavado debemos unirnos fuertemente para ampliar con intensidad esta gran obra en provecho de nuestra libertad, pues ya que nosotros no empuñamos el fusil, empuñaremos con amor nuestras herramientas de trabajo para ayudar a nuestros hermanos.

Y también debemos ir pensando en transformar toda nuestra industria, para colocarla al servicio de la guerra. La higienización de nuestro Ejército es un problema importante para la eficiencia de nuestros soldados, que en la medida en que estén sanos y limpios aumentarán su valor combativo.

¡Adelante por una producción intensa!

A. E.

Preocupémonos del Ejército

(Viene de la página 1.ª)

sentido ni es revolucionario ni antifascista, y con su pasividad ayuda al enemigo.

Pongámonos todos al lado del Gobierno, cumplamos sus órdenes sin disculpiarlas, y cada uno cumpla con su deber.

No quiero terminar sin antes llamar la atención de todos nuestros afiliados en el sentido de que se den cuenta de los momentos en que vivimos y cumplamos con su deber en el trabajo, como verdaderos antifascistas, superándose a sí mismos. A quien corresponda enterarse, sepa que al constituirnos Sindicato de Industria lo hicimos para dar mayor impulso a la producción, centralizando en un solo Sindicato y una sola Dirección todo lo concerniente a la industria del Vestido y Tocado, para que nuestros afiliados puedan cubrir las necesidades de nuestros combatientes.

Todo para ellos y siempre al lado del Gobierno del Frente Popular.

José MERINO

Unidad y disciplina en la retaguardia!

Hermanos trabajadores de la retaguardia: Uníos todos para aplastar así definitivamente al fascismo invasor. Unidad en el frente y en la retaguardia para aplastar al fascismo extranjero.

Compañeros que trabajáis en los talleres, en las fábricas, en el campo; intelectuales todos: Uníos como están nuestros hermanos que luchan en los frentes contra la canalla fascista, y observad una férrea disciplina y obedeced el mando único para triunfar en esta guerra cruel y sangrienta que tenemos en España, para que cuando nuestros camaradas triunfen en los frentes poderles decir:

«Mirad! Mientras vosotros nos defendíais en las trincheras con un fusil en las manos, nosotros, los obreros de la retaguardia, trabajábamos con ahínco para que a vosotros, que luchabais en los frentes, no os faltara el abrigo que necesitabais.»

Y, logrado esto, habremos dado un paso más en el triunfo del proletariado internacional.

¡Viva la unidad del proletariado mundial!

¡Viva el Ejército del pueblo!

P. PASARIN

Talleres de Columela.

¡Todos al frente!!

Hoy todas las mujeres debemos alentar a nuestros camaradas para que vayan al frente, porque así, cuantos más hombres haya en nuestras trincheras más pronto obtendremos la victoria, y con ella volverán todos a nuestros hogares, encontrándonos más sanos y alegres.

Por eso, nosotras hemos de alegrarnos de que todos vayan a luchar, y cuando los veamos partir mostrémosles la satisfacción de que ellos se marchen en busca de nuestra victoria, que cada día estará más cerca cuantos más vayan por ella.

Así es que, compañeras: ¡Debemos animar a nuestros padres, hermanos, novios y compañeros para que todos vayan por su bien y el nuestro!

A. HURTADO

RELACION DE LOS TALLERES QUE HAN CONTRIBUIDO CON UN DIA DE HABER, CORRESPONDIENTE AL DIA 14 DE ABRIL, PARA LOS HOSPITALES DE SANGRE, SEGUN ACUERDO DEL GOBIERNO DE LA REPUBLICA

SECCION TINTOREROS, QUITAMANCHAS Y SIMILARES

La Moderna.....	739,85
Tinte El Casino.....	202,25
» Americano.....	193,80
» Briansó.....	81,55
» La Española.....	38,25
» Franco-Española.....	111,00
» El Mosquito.....	39,50
» Marsella.....	138,50
» Arpide.....	50,75
» Pellico (hija).....	84,50
» Alemán.....	19,50
» Patón.....	139,50
Hotel Palace.....	303,00
Hotel Inglés.....	48,00
Tintorería Francesa.....	67,00
Francisco Colorado.....	55,50
Mil Colores.....	4,50
Tintorerías Unidas.....	25,00
Color de Moda (Montiel).....	46,50
Casa Santiago.....	16,00
Salamanca.....	47,50
Tinte Sanit.....	10,00
» Planchado Victoria.....	69,10
» Ibérica (Diego de León, número 40).....	24,00
» Lyonés (El Toledano).....	8,00
Gonzalo Gil, un día de haber.....	10,00
Miguel Muñoz, ídem.....	10,00
Felipe Sánchez, ídem.....	10,00
Gabriel Soto, ídem.....	13,00
Angel Martín, ídem.....	8,00
Total.....	2.614,55

Por falta de espacio no incluimos la recaudación de talleres de las Secciones de Modistas, Gorreros y Sastrería, que se publicará en el número próximo.



Personal de «Manufacturas Valle».

la producción, sino de estudiar la organización del trabajo, para aumentar el rendimiento sin necesidad de jornadas agotadoras

Nuestras heroínas de la retaguardia

Angelita Ortega

jos, que irán codo con codo con los maridos para la defensa de la Unión Soviética.» La madre de cuatro comandantes, delegada de la región militar de Leningrado, camarada Borisevich, habló así a todas sus compa- ñeras: «Todas las mujeres delegadas a esta Conferencia han traído rega- los a nuestros queridos dirigentes, he- chos por sus propias manos. Yo he traído un regalo: mis cuatro hijos. Los dos mayores han combatido en la guerra civil, uno en el frente Nor- te y otro con la división de Tcha- paiev. Ahora mi hijo mayor es cor-onel en el Extremo Oriente, y el más pequeño, comandante del Batallón de Leningrado.» Y el ingeniero mi- litar de la región de Rusia Blanca, Leschinskaya, se expresó así: «De- lante de vosotas tenéis una mujer feliz. ¡Pruebe nada más la fauna fa- scista a decir lo contrario! Delante de vosotas tenéis no sólo a la compa- ñera de un comandante. Yo también soy comandante. Junto a mi marido trabajo en el Ejército Rojo. Junto a mi marido he estudiado y he llegado a ser ingeniera militar. También tengo una gran responsabilidad. Soy organizadora del Club de las Mujeres. Y también educo a mi hijo. ¿Qué?»

puede durar que mi vida no es bella, que mi vida no es plana, y quién de las mujeres de los países capitalistas puede tan sólo soñar con esta vida? Soy joven, tengo fuerzas y deseos de trabajar. Y con este pleasso pagar lo que debo a mi patria.» Y un comisario de la región militar de Zabaical dijo de la aviadora Gataia Misevich: «Quiero distinguir particularmente a una de las delegadas a esta Conferencia: la camarada Misevich. Ella vuela en nuestros aviones soviéticos hace ya cinco años. Durante este tiempo no ha tenido ni una sola avería ni un solo accidente. Cumple con exactitud todas las órdenes. Es una aviadora disciplinada y ejemplar. Ella sabe volar en los días de lluvia, de tempestad, de noche, y sabe manejar todos los aparatos de guerra.»

Y así pudieron hablar centenares de mujeres que han encontrado en el Socialismo la realización de los más grandes anhelos y se disponen a combatir en un momento de peli-

en que nos manifestábamos por nuestras reivindicaciones. Y recordamos también a nuestros hermanos de la España facciosa, que de manera tan trágica han llegado a este Primero de Mayo, fecha de nuestra liberación.

—Nosotros necesitamos que en la retaguardia os ocupéis de los soldados que estamos por aquí luchando.

—Pues es la mejor manera de estrechar nuestras relaciones y que la vanguardia se encuentre animada por las abnegadas obreras de la retaguardia.

Pues bien, compañeros: no nos cuesta ningún trabajo, al llegar el domingo,

acercarnos a los distintos frentes de Madrid y convivir con ellos por unas horas. Así comprenderemos lo que estos muchachos defienden, y nos daremos cuenta que, por mucho que trabajemos, nunca será suficiente para compensar su sacrificio. Pasaré unas horas agradables, y ellos se alegrarán un poco y se les hará más fácil el camino del triunfo. ¡Viva nuestro Ejército popular!

Lucinda MARTINEZ
Taller de Alcalá, 70.

A los camaradas de la Sastrería

El que esto escribe cree necesario que los dirigentes, tomen cartas en el asunto y que obliguen a todos los controles de casa a rendir las cuentas necesarias para saber si en verdad se encuentran capacitados para ejercer esa misión con una clara conciencia de clase, sin egoísmos personales, y en caso contrario desplazarlos y que cumplan la misión que les asigne el Sindicato, poniendo en su lugar a aquellos compañeros que tengan demostrado suficiente capacidad y probada lealtad a la clase trabajadora a través de luchas anteriores.

Es lamentable que los que siempre han sido nuestros más encarnizados enemigos, en cuantas ocasiones se les presentaron hoy, y por las circunstancias actuales se han visto obligados a ingresar en los Sindicatos, se encuentren encuadrados en los cuadros de mando. ¿Es que no se tienen en cuenta las órdenes de nuestra Sindical? ¿Es que se nos han olvidado las palabras del camarada Largo Caballero?

Pues si mi memoria no me es infiel, vienen aconsejando la revisión de todos los afiliados ingresados después del 18 de julio del año 36. ¿Para cuándo vamos a dejar todo esto?

Se impone una gran vigilancia hacia los emboscados tras el carnet de la organización. ¡Estemos todos vigilantes!

L. RAMIREZ

Tenemos la satisfacción de publicar este artículo, que nos ha sido enviado desde Francia, como reflejo de lo que la abnegación de la mujer madrileña ha entusiasmado a las masas antifascistas del mundo.

La máquina trabaja sin descanso; mejor dicho, la máquina, no: muchas máquinas, todas las máquinas. En las fábricas, en los talleres, en los Sindicatos, trabajan todas a la vez, con ese ruido monótono familiar y simpático. Y al pie de cada máquina, una mujer. Una muchachita febril, impaciente, profundamente consciente de lo que es para ella el deber en los momentos difíciles y culminantes de la historia de su patria.

Mil máquinas femeninas; mil mujeres más femeninas aún al lado de ellas; mil pares de ojos ansiosos y profundos que sólo miran hacia adelante, hacia el progreso, hacia el porvenir de la patria adorada, que pasa por momentos difíciles y peligrosos, como los ojos de una madre cuando miran al hijo enfermo.

Y mientras tanto, la máquina prosigue su continuo rumor constante; las prensas se suceden poco a poco, con asombrosa facilidad, apilándose en montones en un rincón del taller. Prensas orgullosas de su destino, porque ellas forman parte integrante de un ejército vigoroso y leal, como es el

У МОМЕНТО

Evacuación era la consigna de hacer propio pueblo y la juventud del ma-
nos meses y lo es en la actualidad. | ñana.

Todavía hay muchos niños en Madrid expuestos a la metralla fascista. Y muchas mujeres inactivas para la guerra que no han sido evacuadas. Por eso es necesario volver a insistir, pues no es conveniente que nuestros héroes combatientes piensen, al te-

En fin, no quiero insistir más, pues vosotros, mujeres madrileñas, que tan abnegadamente sufrís esta guerra cruel, seréis conscientes de vuestro deber alejándoos de Madrid, y así cooperaréis también a vuestro próximo triunfo.

Elena BARBA

Pilar GUIBELALDE
Evacuada en París.

Este Primero de Mayo no debíamos abandonar a nuestros queridos combatientes, y en nuestro taller nos perteneció hacer una visita al frente al compañero Felipe López y a la que estas líneas escribe. Al llegar al sitio que nos correspondía comenzamos a fraternizar con unos simpáticos soldados, Manolo Rodríguez, Reyes Izquierdo, José Galán, Enrique Gómez, Isidoro Tavega, José Antonio Díaz, Luis Olalla, Alfonso Padillo... Todos estos muchachos de Sanidad nos enseñaron una pequeña biblioteca, demostración de un anhelo de cultura que en el Ejército popular se fomenta por todos los medios imaginables.

Luego visitamos el local de la División que operaba en este frente, y nos invitaron a comer. Allí todo fué risas y alegría. Recordamos fiestas anteriores

gro para su patria como un combatiente más, y devolver 'golpe por golpe', como dijo Vorochilof, a todos los enemigos del pueblo. ¡Para conseguir lo que ese hermoso país lucharemos incansablemente las mujeres españolas, combatiendo al fascismo para, una vez aplastado, quedar abierto el camino venturoso de nuestro bienestar y nuestra felicidad!

De la importancia que le dan a la mujer en esta actividad del país, la idea la Conferencia de mujeres de los comandantes del Ejército Rojo. Dicha importante reunión se celebró poco después de la aprobación por el pueblo soviético de su nueva Constitución. En esta Conferencia se reunieron más de 1.500 delegadas, oficiales del Ejército Rojo o mujeres de oficinas de todos los regimientos del país. Y allí quedó constatada la enorme labor que estas mujeres hacen ayudando a sus compañeros en el trabajo de capacitación cultural y política para todos los soldados del Ejército obrero y campesino, como asimismo en su perfeccionamiento militar. Ellas han organizado hogares del soldado, bibliotecas, rincones de cultura, campos de deportes, etc., y además han sabido forjar una formación militar que les permite estar desde todos los puntos de vista a la altura de sus propios compañeros.

En esa Conferencia intervinieron mujeres como Barayeva, compañera del primer teniente de la región de Moscú, que dijo: «Voy a aprender a conducir y reparar un co. he. y después, como mi marido, conducir tanques para defender mi país. Nosotras todas formamos el segundo Ejército, el de las mujeres de los oficiales ro-

